

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Me respondió ¡Si pero apuesto que tu esposo no te hace el amor como ahora te lo voy a hacer yo, además no se tiene porque enterar!.

Dicho esto me subió mi falda metiéndome sus manos entre mis piernas muy lentamente, al sentir sus manos entre mis piernas di un salto de sorpresa mezclado con algo de temor, más debo decir que me gusto ser manoseada entre mis piernas, el me dio un delicioso beso en mis labios hermosos con brillo labial, después de todo sabia besar muy apasionadamente a las mujeres.

Relato:

En este relato yo voy a contarles como me violo follando un ginecólogo muy abusivo y perverso de la ciudad pero que al fin me hizo gozar como a una puta dándome un placer enorme que ni mi propio esposo me da, porque este ginecólogo tiene una verga enorme en verdad. Espero sea de su agrado y que me escriban sus comentarios, esto me sucedió apenas hace una semana.

Yo soy una mujer de 32 años de edad, alta, cuerpo esbelto, piel blanca, pelo rubio natural y ojos un poco azules. Soy abogada y estoy casada desde hace 2 años con un abogado igual muy exitoso y guapo, soy una mujer bien educada, trabajadora y linda me pudo decir a mí misma, pero también soy muy atrevida y golosa cuando se trata de ir a la cama en el sexo. Me agrada que los hombres sean detallistas y románticos con migo haciendo el amor pero de vez en cuando me gusta también el sexo duro y salvaje. Vivo en la ciudad de México, ahora daré comienzo a esta historia verídica que me paso con mi ginecólogo hace una semana atrás.

Soy una abogada como ya he mencionado muy exitoso y caliente cuando se habla de sexo, pues aunque me case hace 2 años no llegue virgen al matrimonio si no que mi virginidad la perdí desde la universidad con un galán de esa época, también aunque estoy casada no dejo de tener aventuras casuales de vez en cuando, mi esposo es muy bueno con migo tanto sentimentalmente como sexualmente pero aun no había probado sexo más duro del que probé con ese ginecólogo de 39 años de edad. En fin como todas las mujeres asistió mensualmente a chequeos de rutina para ver que mi salud femenina ande muy bien, mi esposo me acompañaba a todas las consultas con otro ginecólogo que tenía antes de este, más por razones desconocidas se retiro y en su lugar llego este nuevo que me follo, desde que llego pude notar que por mi belleza me empezó a dar miraditas aunque muy discretas porque mi esposo no se despegaba ni un segundo de mí, incluso escuche quejas de otras mujeres una de ellas mi amiga que él se pasaba de listo con ellas, hasta las manoseaba de manera no profesional, esto me comenzó a preocupar y ya no quería ser atendida por él, pero por desgracia en aquella clínica no había otro ginecólogo y por tonta no se lo dije a mi esposo. Esto continuo hasta que las cosas se ponían más

desagradables cada consulta con él, otra consulta de nuevo se paso muy de listo con migo pues se atrevió a decirme un piropo aprovechando que mi esposo se retiro un momento del consultorio para atender una llamada, él me dijo muy descaradamente, ¡Oye mamacita estas muy rica, apuesto que tu esposo te hace coger como perra por las noches! Yo enojadísima me retire de prisa de su consultorio por lo que se extraño mi esposo pero de nuevo no me atreví a decirle que ese ginecólogo me estaba acosando sexualmente al igual que a todas sus pacientes.

Paso otro mes más hasta que de nuevo se aproximaba la siguiente consulta que sin duda fue la que aprovecho para violarme, debo decir que por fortuna aunque me checaba no me había visto mi intimidad aun pues no era necesario y eso me consolaba. En fin el día de mi consulta había llegado pero para mí más desagradable y mala suerte a mi esposo se le interpuso un asunto muy urgente de trabajo y por eso no pudo acompañarme a mi consulta, así que con el temor pues ya sabía que podía pasar me atreví a irme sola, terminando mi trabajo en la oficina me dispuse a ir a la clínica para la consulta, ni por un segundo sospeche que de verdad me follaría ahí mismo valiéndose también que ya era casi de noche, llegue a su consultorio con una enfermera preguntando por el ginecólogo pero para a completar habían muchas pacientes y tuve que esperarme casi una hora, espere todo ese tiempo, poco a poco su clínica se fue vaciando de pacientes al igual que de sus enfermeras que sólo eran tres hasta que se fue la última enfermera no antes de avisarme que después de una chica seguía yo, al ver que ya no quedaba nadie comencé a temer por ello, un momento pensé en escapar pero no sé que me detuvo y no lo hice, mi temor aumento en el momento que vi salir a esa chica como de 18 años de edad muy aprisa y llorando, por lo que de inmediato sospeche que de alguna manera el muy maldito del ginecólogo había abusado de ella sexualmente por lo que me dispuse a salir huyendo de ahí, pero él salió de inmediato a decirme que pasara y por eso no logre irme.

Su mirada extremadamente pervertida me atemorizaba un más, intente poner la excusa que ya era muy tarde pero no sirvió, el me dijo que sólo me iba a dar el chuequeo de rutina pues le dije que me sentía muy bien de salud. Yo estaba vestida con un traje del trabajo que consistía en una falda normal color azul y una blusa algo escotada cubierta con el saco igual azul, él no paraba de verme las piernas durante toda la conversación aparentemente normal, más su mirada de lujuria era muy evidente, creí al principio que no pasaría nada más pero me equivoque, el lo primero que pregunto es que si me iba a venir a buscar mi esposo y yo torpemente le dije la verdad que estaba en una junta de trabajo, esto ocasiono que su actitud inquieta y excitación aumentaran, todo empezó cuando me dijo que se disponía a revisarme, yo me súper asuste por ello pero no tenia opción puesto que sospeche que si trataba de huir el seria hasta hostil con migo. Yo me dispuse a ir al baño para desvestirme más el me dijo que él se encargaría de eso ya con mirada caliente, cuando se paro yo pude notar como ya tenía parada su verga de hombre, lo único que me consolaba es que era un medico guapo hasta cierto

punto, me indico que me parara frente a la camilla de revisión, al tenerme ahí se aproximó a mi muy calientemente, me dijo descaradamente al oído ¡Estas muy buena mamacita! ¿Por qué no dejas que te folle yo ahora? Yo siendo dócil con la esperanza de hacerlo entrar en razón le respondí ¡pero usted sabe que estoy casada y no quiero hacerle infiel a mi esposo en ningún momento!, el me respondió ¡Si pero apuesto que tu esposo no te hace el amor como ahora te lo voy a hacer yo, además no se tiene porque enterar!.

Dicho esto me subió mi falda metiéndome sus manos entre mis piernas muy lentamente, al sentir sus manos entre mis piernas di un salto de sorpresa mezclado con algo de temor, más debo decir que me gusto ser manoseada entre mis piernas, el me dio un delicioso beso en mis labios hermosos con brillo labial, después de todo sabia besar muy apasionadamente a las mujeres, como consecuencia mi excitación dio inicio al fin, luego bajo a mi cuello dándome besos riquísimos combinados con un beso de drácula pero excitante, el continuaba acariciándome las piernas junto con mi zona vaginal que ya estaba mojada a esa altura. El me dijo al oído muy dulcemente ¡Sólo déjate llevar por el momento mamacita! Me acostó en su camilla abriéndome las piernas lentamente, por la calentura ya no me opuse, muy lentamente me quito el calzón y observo por primera vez mi vagina exquisita, tan luego me la vio me menciona ¡Uyy que linda tienes tu raja mamacita, sin duda voy a disfrutarte! Llevo sus dedos a mi vagina metiéndolos con mucha delicadeza dentro mi vaginita. ¡Umm, umm, umm! Comencé a disfrutar al máximo al sentir sus dedos adentro, lo excito más escuchar mis gemidos de placer, me acariciaba mi punto G dentro mi vagina con tanta dulzura que ya estaba tocando el cielo de placer, me dijo ¿te gusta?, ¡tú no eres la primera paciente que me follo, por eso ya sé como satisfacer bien a las putas como tú! Cuando comenzó a comerme el coño estaba que reventaba de locura que estalle en carios orgasmos, el se bebió todos mi flujos vaginales.

Me estaba haciendo gritar como loca de tanto placer indescriptible pues ni mi esposo me había comido el coño con tanta experiencia y placer como él me lo estaba comiendo, me besaba todo mi cuerpo, mis senos, mi vagina, mi culo, principalmente mis puntos de mayor placer. Hasta que él no resistió más y se libero su enorme verga, al verla me sorprendí porque mi esposo no la tiene así de grande, me abrió totalmente mis piernas colocando su pene en mi rajita. Y me la metió toda de un solo empujón haciéndome gozar como a una perra, sentía increíble cómo me hacía el amor con tanta lujuria entrando y saliendo su enorme pene de mi vagina que estaba al rojo vivo de calentura disfrutando de su pene al máximo, el placer era tal que no pude evitar gritarle ¡Más, más adentro, métemela hasta en fondo! Sentía que era un metal ardiendo de fuego el que me estaba penetrando mi raja vaginal, nunca olvidare ese momento de lujuria con él pues ningún hombre me había hecho el amor como él me lo estaba haciendo. Para a completar el placer me lo metió también por mi culo ¡umm! Me estaba yendo al infinito sintiendo su verga penetrando mi culo y luego de nuevo mi vagina, era hermoso en verdad que no quería que terminara nunca pero así tuvo que ser. El

se vino llenándome mi vagina de semen caliente y en ese momento también termine yo, al terminar como vio que había eyaculado dentro de mi me dio a tomar rápidamente unas pastillas anticonceptivas y así no quede embarazada. Al terminar volví as mi casa con mi esposo que por ningún momento le pienso contar que le fui infiel.